

## TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA



## Los resultados. Tijuana

El día de hoy vence el plazo para que los partidos políticos impugnen los resultados de las elecciones celebradas el pasado 1 de agosto. Todo indica que el PAN impugnará la elección de la Alcaldía de Tijuana, mientras que el PRI hará lo propio con la de Mexicali. En los próximos días el Consejo Estatal Electoral se verá sometido a una fuerte presión política y legal y en mucho la disipación de un conflicto se encontrará en sus manos: menuda responsabilidad del órgano electoral. Independientemente de que los reclamos partidarios prosperen, ya contamos con datos oficiales que nos permiten llevar a cabo una primera reflexión en torno a lo sucedido este caluroso inicio de mes. Me detengo en las cifras de la elección municipal de Tijuana.

Lo más notorio, por contradictorio que se lea, fue la ausencia de los electores. En efecto, refrendamos el abstencionismo que ya nos caracteriza. Sin embargo, respecto a la elección local de 2001 y la federal de 2003, registramos un ligero aumento en la participación. Por ejemplo, si tomamos los comicios de 2001, en los siete distritos se registra un ascenso porcentual de electores. Esto comprueba la hipótesis que hicimos pública días antes de la elección: que la cerrada disputa por la presidencia municipal se manifestaría en una mayor afluencia de votantes. Es necesario precisar que los tres distritos que se conservan como los más abstencionistas son los mismos que en 2001 registraron escasa participación: XI, XIII y XVI. Sosiego que la participación social se está canalizando

a través de formas no tradicionales de organización; es decir la población está participando pero no por la vía política o electoral sino a través de múltiples actividades (educativas, filantrópicas, clubes sociales, deportivos, etc.).

El voto por el PAN y el PRI procedió de los votantes "duros". El PRI logró llevar a sus militantes a las urnas. La "marea roja" expresó la identidad y el orgullo priista. Quince años después, el PRI logró remontar una desventaja de más de 20 puntos porcentuales que se registraba al momento de conocerse los candidatos. Los resultados por distritos permiten tener la fotografía del comportamiento electoral. El candidato del PRI, Jorge Hank Rhon, triunfó en 5 de los 7 distritos electorales. Por su parte, el candidato panista, Jorge Ramos, lo hizo en 2 de ellos. Lo interesante es que estos últimos distritos han sido ganados por los candidatos panistas en las últimas cuatro elecciones (1995-2004) de manera consecutiva. Se trata de los distritos X y XI; atendiendo a la composición de la población de los mismos podemos avanzar en la comprobación de la hipótesis que anteriormente he planteado: los votos panistas provinieron de los sectores medios y altos de la sociedad. A su vez, el PRI refrendó por tercera ocasión consecutiva su triunfo en el distrito XVI y recuperó cuatro de ellos: VIII, IX, XII y XIII; mismos que había perdido en las últimas tres elecciones (1995-2001). En términos generales se confirma que el voto priista provino de los sectores pobres urbanos. En resumen, en Tijuana existe un

distrito priista (XVI) y dos netamente panistas (X y XI).

Otra de las características de la elección en el municipio de Tijuana es que se registró el voto diferenciado; en efecto el sufragio no fue homogéneo o unívoco. Hubo quien votó por el candidato del PRI a la Presidencia municipal y por los candidatos a diputados del PAN. Esto sucedió en dos distritos: XII y XIII; lo que significa que hubo un fuerte proceso de personalización de las candidaturas. La imagen del candidato a la Presidencia municipal se sobrepuso a la candidatura partidista de Jorge Ramos. Este fenómeno lo habíamos observado en la entidad en las elecciones federales de 1988, cuando la mayoría de los bajacalifornianos votó por Cuauhtémoc Cárdenas y, a su vez, por candidatos de partidos distintos a las diputaciones y senadurías.

Por último, se comprueba que la cultura política es bipartidista. Las dos candidatas del PRD y Convergencia recibieron muy pocos votos. El PRD vio declinar sus simpatías en todos los distritos respecto a la elección anterior. La caída más pronunciada en términos absolutos se registró en los distritos XIII y XVI; al parecer la diferencia respecto a la elección de 2001 la capitalizó el PRI, donde su candidato, Jorge Hank, se alzó con el triunfo.

### Invitación

Este día a partir de las 18:00 horas en el Cecut, llevaremos a cabo el Taller de Análisis de las Elecciones de Baja California, convocado de manera conjunta por El Colegio de la Frontera Norte y la Universidad Iberoamericana.

Correo electrónico: victorae@dins.colef.mx  
El autor es politólogo, secretario general académico del Colegio de la Frontera Norte.